

EL CORREO Y DIARIO VASCO

ACCIDENTES LABORALES EN EUSKADI

Por **Roberto Larrañaga, Presidente de Confebask**

2019-05-06

Siempre hemos dicho que detrás de todo accidente laboral hay una tragedia personal y empresarial inasumible. Y mucho más, cuando se trata de un accidente con resultado de muerte. Sin embargo, y asumiendo que el objetivo de todos – empresas y trabajadores – es que la tasa de siniestralidad tienda a cero, hay que decir que, a pesar de los mensajes en la misma clave ‘destruictiva’ de siempre, en Euskadi las cosas en esta materia están mejorando.

Independientemente de que la empresa vasca en general – y Confebask en particular – tenga que escuchar acusaciones durísimas, las cifras avalan esa mejoría. Una vez más, ‘hechos’ contra ‘impresiones’.

En este punto, es necesario recordar que el Instituto Vasco de Salud y Seguridad Laboral – **Osalan** – es el único que aporta las **cifras oficiales reales** en Euskadi. Las que otros dan a conocer de ‘motu propio’ son estadísticas de su exclusiva elaboración, que escapan al método y control público y, por lo tanto, carentes del aval necesario para su contraste, sobre todo cuando hablamos de algo tan grave como la siniestralidad laboral. Pues bien, con los últimos datos de **Osalan** – repito, único organismo competente en la CAV en esta materia – el **índice de incidencia** de accidentes en el trabajo por **cada mil trabajadores** ha bajado un 12% en los primeros meses de este año.

Este dato tiene una **especial relevancia** porque mide la siniestralidad laboral de una forma **constante**. Evidentemente, el número absoluto de accidentes laborales aumenta cuando hay más población trabajadora y disminuye cuando hay menos. Por eso, a la hora de establecer un diagnóstico más fino conviene fijarse en ese índice de incidencia por cada mil trabajadores que, por cierto, tal y como indica la estadística oficial, bajó en 2018 y vuelve a hacerlo en lo que llevamos de 2019.

Pero es que, además, y aquí tenemos otro aspecto muy significativo, si abrimos el foco y nos remontamos a lo que padecíamos hace casi 20 años, esa variable se ha **reducido a la mitad**: de 78 accidentes por cada mil trabajadores en el año 2000, a 37,87 en 2018.

También en este aspecto los datos nos ofrecen un diagnóstico más detallado. Insisto, son cifras oficiales del único organismo facultado para facilitarlas en Euskadi.

Si hablamos de **muer**tes en jornada laboral, la evolución es similar: si en el año 2000 había que lamentar 85 accidentes mortales, en el 2018 esa cifra se redujo a 34, también menos de la mitad. En lo que llevamos de 2019 nada hace indicar que estemos ante un repunte significativo. **Sigue siendo demasiado, sin duda**, pero quien afirme que en los últimos años las cosas no han mejorado en Euskadi, simplemente está faltando a la verdad.

La importante **reducción** de la siniestralidad laboral en Euskadi en los últimos veinte o treinta años consideramos que es, que quede claro, un **mérito colectivo**, de instituciones públicas, empresas y trabajadores, que han sabido entender la enorme importancia de las políticas de prevención en materia de salud y seguridad laboral fuertemente impulsadas desde y para todos los ámbitos de la sociedad vasca.

Por encima de los insultos a los que algunos nos tienen desgraciadamente acostumbrados – mientras se esconden de su responsabilidad ausentándose de los organismos creados para luchar contra este problema – el compromiso de la empresa vasca con la reducción de los accidentes laborales es tan firme como evidente. Y a los datos me remito.

Es cierto que habrá aspectos que mejorar, tendencias que analizar y comportamientos que erradicar. Pero en esto, como en todo, mucho nos tememos que no hay una sola causa o un único ‘culpable’. Seguramente, son todavía muchas las inercias del pasado presentes en nuestra actividad laboral cotidiana. Y luchar contra las costumbres es difícil y largo en el tiempo.

Por supuesto que habrá empresas que no han integrado todavía en su totalidad ese mensaje que llevamos repitiendo en Confebask desde hace mucho tiempo: la partida destinada a Seguridad laboral no es un gasto, sino una inversión. Y en lo más importante que tiene una empresa, sus personas.

Pero, además, también debe quedar claro que todas las políticas de prevención que puedan ponerse en marcha en una empresa no tienen recorrido si la plantilla no las asume como propias. No se trata de repartir culpas, sino responsabilidades frente a un objetivo común: la seguridad y la salud laboral de todos y cada uno de nosotros.

Para trabajar en su mejora, algunos nos sentamos en los foros creados al efecto desde el primer día. Y llevamos intensas campañas de difusión entre las empresas vascas y sus trabajadores. El **último ejemplo**, la iniciativa **Segurmania** que en su corta existencia ha recibido ya varias menciones por la innovación en su difusión y contenidos.

Otros, por el contrario, se levantan de las mesas específicas creadas para luchar contra los accidentes laborales, nos insultan periódicamente y nos acusan de poco menos que de ser los responsables últimos de todos los males. Que cada uno se haga responsable de su estrategia. Nosotros, desde **Confebask**, a lo nuestro: la prevención en materia de seguridad y salud laboral siempre ha sido una prioridad ineludible y continuará siéndolo aunque algunos opten por la política de 'la confrontación por la confrontación'. Ahí nunca nos encontrarán.